

Pregunta sin miedo sobre Dios

DIALOGAR CON JÓVENES DEL SIGLO XXI

José Fernando Juan Santos



Diseño: Estudio SM

© 2018, José Fernando Juan Santos

© 2018, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN: 978-84-288-3334-9

Depósito legal: M 37068-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

INTRODUCCIÓN

Me embarco en esta aventura en un momento muy especial de mi vida. Después de una decena de cursos en la escuela, de desear cada día hacer del aula un espacio de diálogo y conversación, que no siempre ha sido posible. Comienzo este libro sobre *preguntas de los jóvenes* que espero que sea algo más que unas pobres páginas y letras, con el temor de que se quede aquí encerrado. Deseo que continúe, que sigan apareciendo preguntas y que estas provoquen búsquedas. Las preguntas tienen una fuerza particular que las respuestas rápidas, esas que silencian la inquietud y nos hacen perder tensión en la vida, desconocen.

En clase –Religión, Filosofía o Ética– abordamos con frecuencia temas muy profundos y vitales. Quizá llegamos a ellos demasiado pronto, sin haber vivido y pensado suficiente. Pero de lo que no cabe duda es de que tienen mucho interés para los jóvenes. Por eso insisto mucho en que resulta fundamental no solo adquirir buenos y sólidos conocimientos, en estos *tiempos líquidos*, sino descubrir aquellos interrogantes que, por tontos que parezcan en un principio, nos sitúan en la pista de hallar auténticas respuestas que fundamenten la vida. Sin preguntas, sin cuestiones, sin examinarlas, no merece la pena vivir, porque tampoco se está viviendo a fondo.

Frente a quienes consideran que la indiferencia galopa y se apodera de la juventud, lo que yo presiento en mis clases es que hay mucho deseo de ser escuchado y poca oportunidad para ello. De ahí que entablar un diálogo abierto resulte apasionante. Lo cual confirma que *nadie nace naturalmente indiferente*, sino, más bien lo contrario, provisto de una apertura vital que nace tanto del amor y la sorpresa como del miedo y el sufrimiento. La vía más rápida para llegar a la indiferencia es el desinterés. Por tanto, el interés por los más jóvenes –por toda persona, realmente– y sus mundos puede ser la mejor de las prevenciones cuando no antídoto o vacuna contra una vida vivida anodinamente.

No deja de sorprenderme, año tras año y después de varios colegios, que se repite constantemente la misma historia. Veo a los jóvenes deseando ser felices, pero sin saber qué es la felicidad ni cómo llegar a ella, y sufriendo llenos de heridas que colapsan y tuercen sus deseos. Estas son las grandes fuentes de las que nacen sus inquietudes más sinceras. A mi parecer, *se expresan hoy*

como siempre en esos tiempos de silencio, cada vez más reducidos, pero que también tienen reflejo en sus búsquedas digitales. Dios es un tema que recibe muchas consultas en Google y en el «top10» mundial una y otra vez aparece *cómo ser feliz*.

Este pequeño libro consta de noventa y nueve temas por los que damos una primera vuelta. Cada uno es tratado por dos jóvenes, cuyos nombres son ficticios. A ellos les corresponde iniciar diciendo lo que piensan y creen, para pasar luego a la conversación. Se verá que se expresan a su modo, y en alguna ocasión justifican por qué creen lo que creen. A partir de ahí, una pequeña respuesta, atrevida en cualquier caso y siempre respetuosa. *Lo que Dios hace en cada joven es un misterio para mí*.

Habitualmente me manejo de modo contrario, por lo que ha sido una enorme experiencia de aprendizaje. Soy yo quien suele entrar en clase con la pregunta del día y, a partir de ahí, escuchar sus respuestas y construir el tema. Así un día y otro, sin descanso.

Pero no termina aquí el libro. Ojalá despierte nuevas preguntas y sigamos dialogando. Todas las aportaciones, dudas y temas de interés los seguiré tratando. Se puede hacer a través del blog <https://joseferjuan.wordpress.com>.

Para sacar adelante este proyecto he contado desde el primer minuto con las sinceras aportaciones de mis alumnos en el colegio HH. Amorós, de Carabanchel, donde educo actualmente. Aunque todo empieza antes. Y, cómo no, de Laura y Gaspar, mi familia, sin quienes esto y todo lo demás no tiene ningún sentido, ningún valor, ni habría sido posible.

¿TODAVÍA SE HABLA DE RELIGIÓN?

Comenzar un diálogo requiere voluntad para escuchar y comprender. Habla, en primer lugar, de nuestra insuficiencia y necesidad del otro. Lo que no se ve es, sin embargo, el tiempo anterior que ha llevado a cada uno de los que dialogan, posiblemente horas de reflexión y preocupación. En muchas ocasiones, ni siquiera cuando hacemos una pregunta somos capaces de reflejar lo que supone para nosotros.

Nos ponemos en marcha deseando encontrar algo que nos calme y nos sacie. La mera curiosidad es otra cosa que no consigue llenar del todo, que no alimenta la vida de igual manera. La necesidad de encontrar respuesta, de no dejarnos invadir por la nada y el sinsentido, resistiendo el trauma que provoca verse a uno mismo frente a la vida en todo su sentido. Una necesidad imperiosa que, ella misma, despeja por su parte las respuestas fáciles y se adentra, no tan despacio como creemos, en el misterio de lo que somos y del mundo.

La adolescencia y la juventud son un tiempo muy especial precisamente por eso, por su apertura. Pero, es mi impresión, los adolescentes y los jóvenes normalmente no distinguen las verdaderas cuestiones de aquellas que no lo son. Y la angustia que hace presa en ellos pocas veces se trasluce en diálogos que no sean los más íntimos y personales. Sus heridas, la fractura que les provoca el mundo, la soledad en la que se encuentran cuando se miran a sí mismos; a lo que sumamos el interés ideológico que muchos tienen en hacerles esclavos de su pensamiento, es decir, adueñarse de su vida. Porque hay que recordar que vivimos como vivimos porque creemos lo que creemos. Es decir, porque hacemos que nuestra vida se dirija en un sentido o en otro.

Lo más difícil de este libro sea probablemente eso, darles voz para que se expresen aunque no sepan bien cómo preguntar sobre aquello que les inquieta y mueve, y ofrecer una respuesta que continúe el diálogo, que no lo zanje, que les permita seguir adelante con sus preguntas, quizá reformuladas. Todo para seguir viviendo lejos de la superficialidad, para no caer en la tentación cómoda de creer que sabemos todo y no respetar el misterio que somos y en el que nos encontramos inmersos desde el día que nacimos.

1. ¿Hablar de Dios hoy?

María: ¿Merece la pena hablar de Dios hoy? ¿No es algo que ya hemos superado? ¿Por qué insistir tanto en algo que importa muy poco a mucha gente?

Sin duda. No solo merece la pena, sino que es, diría yo, el gran interrogante que permanece vivo en nuestro tiempo. Quien llega a preguntarse sinceramente sobre Dios —no solo sobre la religión o las pequeñas noticias que van surgiendo— se enfrenta valientemente con lo absoluto, con el bien perfecto.

Es curioso cómo, además, *es hoy una cuestión muy viva*. Pese a que muchos quisieran que fuera algo pasado, como si fuera propio de otros tiempos, cada vez resurge con más fuerza. Las personas no somos capaces de vivir por nosotros mismos sin ser mínimamente auténticos respecto a la cuestión de Dios. Que no es teórica, que no es fruto de un pensamiento curioso o del ocio de unos pocos.

No deja de preocuparme ver cómo *algunas personas son capaces de lo mejor y de lo peor en su nombre*. Tenemos delante la entrega incondicional de infinidad de misioneros que en el mundo aman al prójimo incluso más que a sí mismos. Y también la violencia, la barbarie de quien mata impasiblemente por su causa. ¿Te parece poco motivo para preguntarse quién es Dios?

Apunto algo más sobre el tema. Creo que Dios no es propiedad de unos expertos, sino de todos. Cualquier persona puede aproximarse a él. El asunto más delicado es que su acceso —y considero que aquí fallamos— no es el mismo que cuando comprendemos otras cuestiones. Sería ridículo dotar de un microscopio o una regla a quien quiere conocer el amor. Estamos frente a lo más sobrecogedor, hermoso y la fuente misma de la vida. Para acercarnos es imprescindible, de algún modo, vivirlo. No es una palabra en un libro ni una idea sobre la que discutir. Las grandes religiones nos muestran que es Persona —con mayúscula— que entra en diálogo.

Miguel: Por lo que he vivido me parece interesante tener la oportunidad de hablar de Dios un rato. No suelo tener ocasión de hacerlo. Unas veces porque no sé explicarme; otras, porque no me entienden. ¿Siempre es tan difícil hablar de Dios hoy?

En efecto, *hablar de Dios siempre es difícil*, porque nos provoca algo muy personal a quienes queremos vivir con fe y en su presencia. Algunas veces es como si estuviésemos tratando del corazón con el que muchas personas viven en el mundo. Y, cuando lo hacemos fácil y asequible, probablemente nos estamos confundiendo. No quiero decir que haya que ser oscuros y crípticos para que nadie nos entienda. Sino que, como todo lo que es más propio, en ocasiones faltan las palabras para expresar todo lo que quisiéramos decir. ¿Es fácil hablar de cualquier persona de nuestro mundo? ¿Qué somos capaces de decir de la persona a la que más queremos?

De todos modos, *es muy interesante escuchar a los jóvenes hablar de Dios con sus propias palabras*. De más de uno he aprendido muchas cosas, incluso cuando expresaba dudas. Si lo que queremos es hablar de Dios cuando esté todo claro, probablemente jamás lo haríamos. Pero ir contando lo que vivimos, el modo en que lo vivimos y encontrar esos espacios para hacerlo libremente nos hace crecer.

Ahora bien, aquí el reto seguirá siendo cómo escuchar a Dios. Porque, hablar, casi todos pueden hacerlo. En serio o en broma, como algo personal o como mera curiosidad. Toda persona, creyente o no, lleva dentro una idea. Pero escuchar es otra cosa, es pasar al lado de la relación, del encuentro, de la presencia a la vez real como la vida misma y misteriosa que se nos escapa de las manos. ¿Quién puede hacerlo? Siempre me resultó interesante, al entrar en una iglesia, incluso para visitarla, pensar con respeto en que allí Dios ha hablado a mucha gente y ha sido escuchado, unas veces en la alegría, otras en la tristeza y el dolor o buscando respuesta. Creo que todo cambia cuando se ven las cosas de otro modo. No son piedras, son lugares que han sido habitados por personas de fe. El cristianismo dice con rotundidad que Dios habla. Y a quien escucha se le suelta la lengua para transmitírselo a los demás. ¿Cómo guardarlo para sí?

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. ¿TODAVÍA SE HABLA DE RELIGIÓN?	7
1. ¿Hablar de Dios hoy?	8
2. ¿Por qué creen las personas?	10
3. ¿Tiene sentido la vida?	12
4. ¿Tenemos un destino?	14
5. ¿Cómo surge la religión?	16
6. ¿Son iguales todas las religiones?	18
7. ¿De qué estamos hechos?	20
8. ¿Nos reducimos?	22
9. ¿Somos buenos o malos?	24
10. ¿Conduce a Dios el deseo?	26
11. ¿Nos escondemos?	28
12. ¿Trascendencia?	30
13. ¿Desarrollar capacidades?	32
14. El objetivo de la vida	34
15. ¿Cómo lograr la felicidad?	36
16. ¿Ser feliz sin Dios?	38
17. ¿Es Dios mi imaginación?	40
18. ¿Nos somete Dios?	42
19. Ciencia y religión	44
20. Técnica y religión	46
21. ¿Nos creó Dios?	48
22. ¿Somos imagen de Dios?	50
23. ¿Por qué cuesta confiar?	52
24. ¿Por qué el mal?	54
25. ¿Por qué hacemos daño?	56
26. ¿Nos hacemos daño?	58
27. ¿No podemos ser mejores?	60
28. ¿Por qué morimos?	62
29. ¿Tenemos miedo a Dios?	64
30. ¿Habla Dios? ¿Dónde?	66

31. Entender a Dios	68
32. ¿Hace algo Dios?	70
33. ¿Vivir en otro mundo?	72
2. ¿QUÉ APORTA EL CRISTIANISMO?	75
1. Dios nos libera y nos salva	76
2. Dios se encuentra con todos	78
3. Dios desea nuestra felicidad	80
4. ¿Qué es la Biblia?	82
5. ¿Cómo leer la Biblia?	84
6. Lo más importante de la Biblia	86
7. ¿Pueden todos leer la Biblia?	88
8. ¿Quién fue realmente Jesús?	90
9. ¿Cuál fue su mensaje?	92
10. ¿Quién es Dios para Jesús?	94
11. ¿Cómo trató Jesús a las personas?	96
12. ¿Cómo son sus apóstoles?	98
13. ¿A qué Reino se refiere?	100
14. ¿En qué se nota el Reino?	102
15. ¿Por qué lo mataron?	104
16. ¿Era necesario que muriese?	106
17. ¿Por qué llamarlo Hijo de Dios?	108
18. ¿Resucitó?	110
19. ¿Quién es María?	112
20. ¿De dónde surge el Espíritu?	114
21. ¿Son tres o uno?	116
22. ¿Por qué hay dogmas?	118
23. ¿Quién es la Iglesia?	120
24. ¿Creer sin Iglesia?	122
25. ¿Son creíbles los cristianos?	124
26. Estructura de la Iglesia	126
27. Compromiso cristiano	128
28. Ministerios cristianos	130
29. Experiencias de Dios	132
30. ¿Qué son los sacramentos?	134
31. ¿Y eso de ir a misa...?	136
32. ¿El perdón con un sacerdote?	138
33. Formas de vida cristiana	140

3. ¿EN QUÉ MUNDO VIVIMOS?	143
1. ¿Qué aportan las religiones?	144
2. Separación del Estado	146
3. ¿Sociedades plurales?	148
4. Democracia y fe cristiana	150
5. Migraciones y fronteras	152
6. Desigualdades sociales	154
7. La mujer en la sociedad	156
8. Diálogo interreligioso	158
9. Dignidad de la persona	160
10. Amor de pareja	162
11. Noviazgo y compromiso	164
12. Sexo y religión	166
13. ¿Para qué casarse?	168
14. Distintas parejas y familias	170
15. Familias en crisis	172
16. ¿Vocación o trabajo?	174
17. ¿El mejor sistema económico?	176
18. ¿Importan las injusticias?	178
19. ¿Para qué tanto estudiar?	180
20. Derechos humanos	182
21. La Iglesia de la ecología	184
22. ¿Qué es el bien común?	186
23. ¿Destino universal de los bienes?	188
24. ¿Por qué tanta violencia?	190
25. ¿Solo la paz es justa?	192
26. ¿Por qué tenemos tantas cosas?	194
27. ¿Siempre a la moda?	196
28. Aborto	198
29. Conciencia personal	200
30. Dependencias	202
31. ¿Cómo usar las redes sociales?	204
32. ¿Caridad o amor?	206
33. ¿Acabaremos con las pobrezas?	211